

El Otro Aviano

ANTONIO FRUTOS CHACON
Sargento Primero (CE-EB-OM)

A todos los componentes del Ejército del Aire que por su empleo militar, destino y cometidos no han podido estar en el Destacamento de Aviano, pero que con su esfuerzo y quehacer diario, realizando su trabajo y el de los que allí estuvimos, hicieron posible la presencia del Ejército del Aire en la Fuerza Aérea aliada que ha llevado la paz a los Balcanes.

PRIMER día de agosto de 1997. 20:00 hora locales. El C-130 "Hércules" del Grupo 31 acaba de tomar tierra en la Base Aérea de Zaragoza procedente de la Base Aérea de Aviano (Italia). Con este vuelo ha finalizado el sexto relevo de unidades que operan en dicha base para llevar a cabo, en esta ocasión, la operación "Deliberate Guard". El Grupo 15 ha cedido "sus trastos" (permítaseme el símil) a su hermano del Ala 12. La tarde es calurosa y pegadiza. El clima aragonés humedece mi mente y... me pongo a escribir.

Podría hablar, y explayarme, en este artículo sobre el destacamento tan singular que tiene el Ejército del Aire en esa bella tierra del norte de Italia. Comentaría los momentos vividos durante mi estancia allí, del trabajo diario, de la disciplina en el mismo, de los nervios para sacarle al avión lo que sólo nuestros especialistas consiguen, de la humanidad del personal, de los momentos vividos en la acogedora Pordenone, de la amabilidad de la buena gente italiana que nos recibió tan dignamente, del comportamiento de los americanos, de su apoyo, del master sergeant Guller, valedor siempre para nuestro destacamento... pero estas líneas no pretenden explicar todo esto. La intención del autor, corazón por delante, es hablar sobre los compañeros que no han estado allí, en Aviano, y han hecho posible que gente como yo pudiera vivir "in situ" la más grande experiencia profesional y personal en mis veinte años de servicio.

Hace apenas un año aterricé en la Base Aérea de Zaragoza. Mi primer destino, 152 Escuadrón. Ni qué decir

tiene que trabajar con los "Martes", (indicativo de los pilotos de dicha Unidad), a cualquiera le hubiera resultado, en principio, una labor apasionante y un gran reto profesional. Conocer de cerca el trabajo con Pilotos de Combate, profesionalidad, abnegación y entusiasmo, representó para mí una alegría inmensa en momentos personales no muy favorables. Me recibieron extraordinariamente bien y gracias a su amabilidad y comprensión, poco a poco me fui integrando en el grupo con plena normalidad.

Al poco tiempo, y por reestructuración en Fuerzas Aéreas, pasé a la Sección de Operaciones e Instrucción y me hice... "Piloto del SIBA" (Programa informático del Ejército del Aire basado en la Información de Bases Aéreas), la verdad es que este apelativo cuanto menos, amables lectores, os arrancará una sonrisa... Piloto del SIBA. Qué sería de un navegante (otras profesiones también), si su sapiencia, su entendimiento y su trabajo lo guardarán para sí, no sería nada. "Enseñar al que no sabe" dice la Biblia. Siempre hay que enseñar. Es tan importante como aprender. Y ahí aparecieron mis cuatro compañeros de trabajo, hombres y mujeres.

El primero llegó a Fuerzas Aéreas procedente del Escuadrón de Mantenimiento, buena gente, y coincidimos en nuestra tarea diaria a unos metros, solo separados por una pared. Los primeros momentos, lo sé, le resultaron duros, le costaba adaptarse, pero con todo afecto le tendí mi mano para conducirlo a la "máquina". El SIBA, mi gran valedor en esos momentos, le recibió alegre y esperanzado. Recuer-

do, hace años, lo engorroso que resultaba la labor de sacar los resúmenes de vuelo de nuestros pilotos (Tallera, Morón), hoy introducirlos y extraerlos es mucho más fácil y mañana todavía los será más... Mi compañero aprendió poco a poco, progresivamente y se fue "soltando" durante mi ausencia en Aviano. Le sabía preparado, le di la "suelta" un día y no me defraudó, vi su interés, voluntad, para mí más importante que la inteligencia. Rodearse de voluntariosos es apetecible para cualquier que se precie. "Voló" solo, superó la prueba y obtuvo la aptitud, ya era -le dije aquel día- "listo para el combate" del SIBA y siguió adelante...

Me marché a Aviano esperanzado. Para mí ha resultado un gran reto profesional, que lo ha sido y mucho, y casi una necesidad personal. Por otra parte el conocimiento de la gente en el destacamento, en las condiciones que se trabaja, es el tesoro más grande que se puede encontrar allí. No me sorprendió, a fuerza de ser sincero, el comentario una tarde de relevo, cuando recién aterrizado el C-130 de nuestros hermanos del Grupo 31, uno de sus pilotos me habló de mi "sustituto" y me dijo que mi ausencia en Zaragoza no se había notado y que el SIBA, aún extrañándose, no me echaba de menos. Me habló de su excelente comportamiento, de su buen hacer, de su interés porque todo saliera bien... y me sentí tremendamente confortado con sus palabras. En Zaragoza mi compañero había conseguido ser, por derecho propio, "Listo para el combate grado 2" del SIBA.

Otro de los compañeros, el segundo, estaba en la Secretaría de Fuerzas Aéreas cuando le conocí. Siempre me hablaron de su buen hacer en el trabajo, de la gran dosis de inteligencia que poseía, de su sabiduría de castellano rancio... También "volaba" el SIBA y, aunque en un principio se mostró escéptico, de ahí su vena matemática, cayó bien a la máquina y pienso que ella espera de él y todos también lo adivinamos, que la llevara a lo máximo en su rendimiento. Qué decir de los demás compañeros en su labor diaria. Una de ellas es mujer racial y trabajadora y la debilidad del Grupo de Fuerzas Aéreas. Su mayor estatura

es... la gran altura de humanidad que desborda. Siempre estaba ahí cuando se la necesita y su constante es ofrecerse voluntaria para cualquier actividad profesional. Aterrizó a diferencia mía, procedente del 151 Escuadrón y su aire fresco se convirtió en un magnífico elixir para todos. Compartíamos los primeros "devaneos" en el SIBA y fue más allá en sus conocimientos al superar las "fases de vuelo" correspondientes y ahora es, para bien de todos, "lista para el combate en su grado máximo". El cuarto personaje es un sargento primero especialista del Ejército del Aire, destinada en el Cuartel General del Mando Aéreo de Levante,

trato. Ultimamente nos vemos frecuentemente, entre los dos no existen distancias, y hablamos muy a menudo. Nos apasiona la versión II del SIBA, trabajar en este nuevo evento, a ambos, nos proporciona una gran satisfacción. Ojalá que, quienes deban de darle el impulso de salida lo hagan, y todos nos alegraremos convenientemente. A tí querido compañero, adalid de la técnica, aventajado amigo, a tí, repito, te debo también mi oportunidad de haber servido a mi país en aquella aventura llamada Aviano.

Ni qué decir tiene, estimados lectores, que las personas que aquí describo sin mencionarlas son "la punta del ice-

nocimientos pero... nada sería posible si nuestro Ejército del Aire no dispusiera, como los tiene, de los excelentes hombres y mujeres que lo componen. Su concurso, considero que es imprescindible para cualquier situación. Podría, en este punto, hablar e incluso extenderme sobre las excelencias de nuestra "máquina" de trabajo, el SIBA, de sus potenciales mejoras, de su optimización en cuanto a sus resultados reales, del reflejo que ofrecen sus datos en función a la operatividad de las unidades, de la eficacia y la eficiencia, de la Ley Pareto, de la enseñanza y el aprendizaje... pero todo eso sería otro artículo, no el nuestro...



... "los momentos vividos durante mi estancia allí, del trabajo diario, de la disciplina en el mismo, de los nervios para sacarle al avión lo que sólo nuestros especialistas consiguen".

es gran experto informático. Sin él, y por ende sin sus compañeros, el SIBA no existiría. Son permítaseme la expresión, "los padres del SIBA". Hace apenas unos meses que le conozco. Cuando la vorágine del trabajo en el 152 SQN me absorbía, siempre, siempre, acudía a mi llamada de auxilio. Fue mi guía en una desconocida labor...

Ahora está imbuido en la actualización del programa y perfeccionamiento del mismo. Renovarse o morir. Sigue demostrando, como la gran persona que es, su buen hacer, su eficacia, su sobriedad y su generosidad en el

berg". Existe muchísima más gente que su enumeración, por ser interminable haría imposible su publicación. Con todo, merece que yo destaque aquí que la labor que estos profesionales han efectuado por todos los que hemos estado en Aviano y también por mí, la han realizado sin menoscabo de su trabajo diario... De ahí su mérito, su valor, su humildad... Reconocerlo aquí y ahora, para el que suscribe representa un deber y espero de ustedes un sincero gesto hacia ellos. Podremos tener las mejores sistemas de armas, impulsar innovadoras técnicas y potenciar nuestros mejores co-

Anochece ya en esta dura y envolvente tierra aragonesa, mi pluma me exige continuar, pero ahora solo me queda expresar mi reconocimiento profesional y mi admiración personal a mis cuatro compañeros del quehacer diario, quienes hicieron posible que mi experiencia en Aviano fuera posible y por ende enseñarme que el compañerismo, elevado al grado más alto, pasa por conocer a personas como ellos que, de una forma decidida y callada, demuestran que el trabajo bien hecho empieza por uno mismo. Gracias compañeros. Os deseo todo lo mejor. ■